

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION DE 400
VIVIENDAS EN LA VILLA SELKAM

PUNTA ARENAS, 3 de Octubre de 1992.

Amigas y amigos:

En verdad, es muy satisfactorio para mí, me levanta el espíritu, participar en una ceremonia como ésta, que revela que estamos cumpliendo, que estamos avanzando en el empeño de solucionar los problemas fundamentales de nuestros compatriotas.

En este sector, con las viviendas que hoy se entregan, hemos enterado 1.600 viviendas construidas aquí en la ciudad de Punta Arenas durante mi gobierno, 1.600 viviendas que, unidas a otras en el resto de la región, enteran, como dijo el Ministro, 4.000 viviendas, 4.000 familias que en este lapso resolverán el anhelo de toda familia humana, tener una casa digna bajo la cual vivir, en la cual realizar la vida del hogar, que es donde se plasma la felicidad, que es el recinto del amor, que es el recinto de la familia, donde los padres transmiten los valores a sus hijos, donde los hijos aprenden de sus padres, donde se sueña en un porvenir mejor, donde se sufren las aflicciones de cada día, donde hay lugar para el dolor, para la alegría, para la esperanza.

Esta ceremonia tiene, entonces, un valor simbólico. No sólo significa satisfacer este anhelo y necesidad de las familias beneficiadas, es un signo de que estamos avanzando, de que estamos avanzando en el campo social, en el ámbito de la vivienda, como también en el ámbito de la salud, como también en el ámbito de la educación, porque el primer capital de cada pueblo es su gente, tenemos que cuidar a nuestra gente, y cuidamos a nuestra gente proporcionándole habitación digna, proporcionándole servicios de

salud donde atenderse para el desarrollo integral, físico, para defenderse de las enfermedades, y también tenemos que cuidar a nuestra gente educando a las nuevas generaciones para que se capaciten para ganarse la vida. Todo esto es motivo de optimismo.

Yo quisiera decirles a ustedes, y a través de la radio a todos los habitantes de la provincia y de la región, que me preocupa ver cierto clima de desaliento, cierta, como sensación de frustración, el hecho de que las reservas de petróleo amenacen extinguirse y que la gente piense que esto pudiera significar el término de una etapa en que Magallanes se desarrolló fundamentalmente a base de esa explotación, pudiera significar una decadencia o frustración, tiene a la gente como abatida.

Yo les digo: por favor, miremos las cosas que somos capaces de hacer. Ayer el gobernador de Puerto Natales nos contaba cómo ellos están desarrollando su provincia, cómo el turismo ofrece nuevas posibilidades, y hace dos años había 200 camas de hotel y en este momento se están levantando nuevos hoteles que pronto significarán disponer de 1.200 camas de hoteles en esa provincia, cómo se está desarrollando el cultivo del salmón y salen aviones directamente desde aquí a otros continentes, a llevar salmón que se produce en Magallanes, cómo en los huertos familiares, que el gobierno está tratando de ayudar con infraestructura caminera, con electrificación, y estamos estudiando las obras de regadío para que puedan cultivarse mejor, se abren perspectivas extraordinarias para nuevos cultivos.

Acabo de visitar el Instituto de Magallanes junto a la Universidad de Magallanes, y he visto cómo allí se están haciendo esfuerzos, experimentos, para abrir posibilidad a nuevos cultivos que permitan que esta región se autoabastezca de una serie de alimentos que actualmente llegan del centro del país, y cómo se abre la posibilidad de que Magallanes produzca flores que exporte directamente de aquí a Europa o a Estados Unidos.

Enap no muere. El hecho de que se acabe el petróleo, que esperamos que no se acabe tan pronto, pero si llega a ocurrir, no significa el fin de Enap. Enap es una empresa que tiene gran capacidad técnica. Y ayer yo me he sentido orgulloso como chileno, y ustedes deben sentirse orgullosos como magallánicos, de lo que está haciendo Enap en un contrato con yacimientos petrolíferos argentinos para extraer petróleo en la parte argentina, a la salida del Estrecho de Magallanes, en el lado oriente, con una inversión de capital enorme, pero fundamentalmente porque el dinero pudieron ponerlo otros también, con una capacidad técnica, con una demostración de eficiencia de ingeniería, de nuestros ingenieros, de nuestros técnicos, de nuestros trabajadores.

Quiere decir que tenemos capacidad para buscar nuevos derroteros, y así como podemos celebrar contratos con empresas extranjeras para trabajar allá y producir para acá, así también podremos buscar nuevas formas de emplear esa capacidad técnica en otras fuentes de riqueza aquí en Magallanes.

Yo les digo, Magallanes tiene una historia que es demostrativa de la capacidad de empuje del ser humano. Los primeros inmigrantes que llegaron acá, y los primeros chilenos que llegaron acá, se encontraron con una naturaleza adversa, con tremendas dificultades, y a fuerza de ñeque, de coraje, de visión de futuro, de fe en su propia capacidad, fueron construyendo este territorio excepcional y esta ciudad hermosa que es Magallanes. ¿Por qué esta generación no ha de ser capaz de lo mismo?

Acabo de estar en la Universidad con los dirigentes estudiantiles y los dirigentes juveniles, que han estado en estos días reunidos estudiando sus problemas y que me plantearon sus aspiraciones. Y yo veo en esa capacidad de soñar en un futuro mejor pero con los pies en la tierra, de entender la realidad y querer transformarla, a base de inteligencia y de esfuerzo, yo veo un signo promisorio. No ha de ser esperando que las soluciones lleguen todas desde Santiago; ha de ser con el esfuerzo de los propios magallánicos y con la colaboración, naturalmente, del gobierno central, porque el gobierno es de la Patria entera, y el gobierno tiene una responsabilidad histórica, especialmente con los sectores más alejados.

Chile necesita cuidar sus fronteras, Chile necesita cuidar sus extremos, y naturalmente eso significa una preocupación preferente por su desarrollo. Pero esa preocupación preferente no exime a los magallánicos de su propio esfuerzo.

Por eso ayer yo les decía, reunido con las autoridades, yo les voy a dejar una tarea: piden algunas comisiones de Ministros que estudien los problemas y traigan soluciones.

Yo no les voy a designar comisiones de Ministros, yo les pido a ustedes mismos, a las autoridades de Magallanes, a los empresarios de Magallanes, a los miembros de las Fuerzas Armadas y de Orden que trabajan aquí en Magallanes, a las nuevas autoridades regionales de Magallanes, al Concejo Regional que se va a formar en pocos días más, a la Municipalidad, que se pongan de acuerdo, que formen equipos, que estudien ustedes mismos, aprovechando toda la capacidad que tienen los magallánicos, la capacidad de ingeniería que tiene la Enap, que pueda estar en parte desocupada, la capacidad de los técnicos y de la gente que entiende del sector público y privado, para hacer su propio diagnóstico de su realidad y para plantear cuáles son no las aspiraciones sino que los proyectos concretos que se puedan poner en práctica para impulsar el desarrollo y el crecimiento de Magallanes.

Cuando tengan eso, tengan la certeza de que el gobierno central estará dispuesto a considerar. No somos nosotros quienes debemos venir a buscar aquí qué se puede hacer en Magallanes. Son ustedes los que tienen que descubrir qué se puede hacer en Magallanes, y nosotros les tenderemos la mano para que ustedes mismos puedan hacerlo.

Ese es el desafío, ese es el desafío que yo le dejo entregado hoy día a Magallanes, y puedo lanzarles este desafío porque lo hago con la conciencia tranquila de que mi gobierno está tratando, en la medida de nuestras fuerzas, con las limitaciones que imponen las tremendas necesidades de todo orden que tenemos que enfrentar a lo largo de todo el país, de destinar los recursos y de poner la cooperación y el empeño necesario para que Magallanes efectivamente sea capaz no sólo de recuperar su grandeza pasada, sino que construir una grandeza mucho mayor para beneficio de una vida humana de todos sus habitantes.

Muchas gracias.

* * * * *

PUNTA ARENAS, 3 de Octubre de 1992.

MLS/EMS.